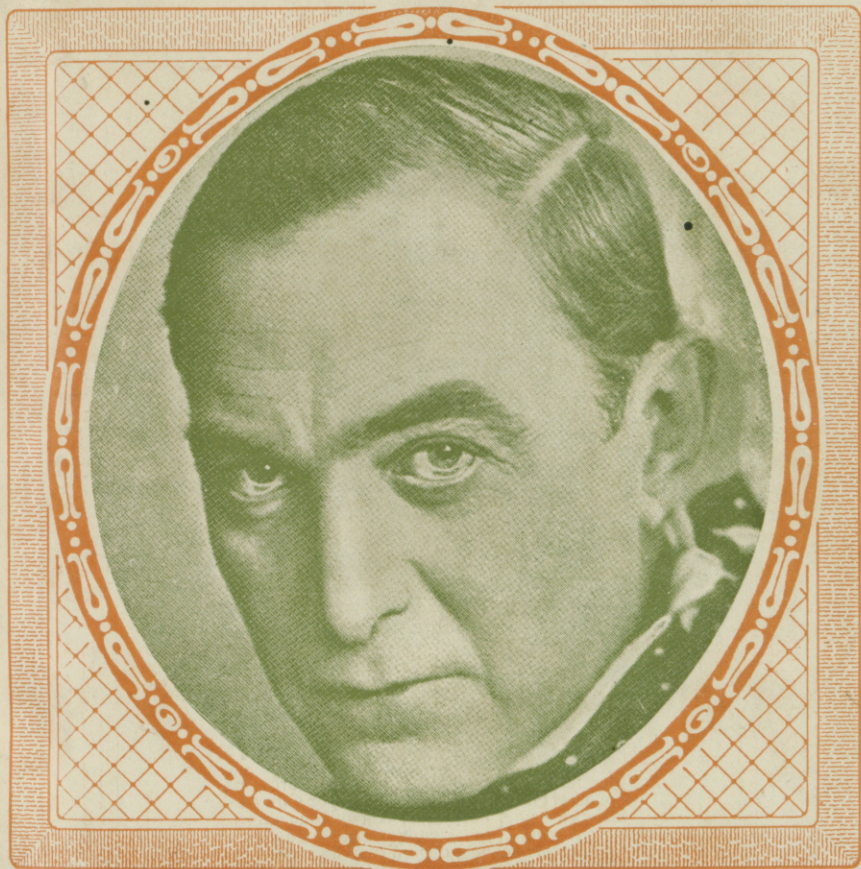


TRAS LA PANTALLA

GALERIA DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS



HARRY CAREY

CUADERNO Nº 42

35 CTS

EL PRÓXIMO CUADERNO

Monroe Salisbury

El famoso actor creador de una nueva orientación al cine drama : Su relevante personalidad artística : Sus impecables creaciones : Anécdotas pintorescas : Detalles curiosos de su vida

EN PREPARACIÓN

**GRACE CUNARD : JACK PICKFORD
ALLA NAZIMOVA : OSSI OSWALDA**

TAPAS ESPECIALES

en tela y oro, ricamente decoradas, para encuadernar el primer volumen de

TRAS LA PANTALLA

PRECIO: 1'50 PESETAS

Que también mandaremos fuera de Barcelona, previo el envío de dicha cantidad por Giro Postal o en sellos de correo, con un aumento de diez céntimos por gastos de franqueo. Si se desean certificadas, deberá remitirsenos 35 cts.

Tapas y encuadernación: 2'50 pesetas para los lectores de la Capital

Dirigirse: CALLE BRUCH, 3, BARCELONA
y a todos los corresponsales de esta publicación

TRAS LA PANTALLA

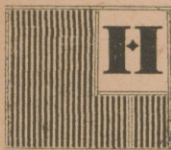
GALERÍA DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

RUTH ROLAND

POR

MICROMEGAS

**RUTH ROLAND, UNA DE
LAS ARTISTAS MÁS IN-
QUIETAS DE LA PANTA-
LLA. SU ARTE, AUDAZ Y
: : : : SUGESTIVO : : : :**



os hallamos ante una de las artistas más inquietas de la pantalla.

Ruth Roland, por su audacia y por su nerviosidad y por su inquietud, personifica el tipo de la artista de series. Es algo parecido a Pearl White, sólo que sin su concepto tan elevado del arte. Es algo parecido a Carol Holloway, sólo que sin ese aspecto rural que caracteriza a la compañera de William Duncan y Antonio Moreno.

La artista de que nos ocupamos, nos encanta, sobre todo, por su nerviosidad, por ese dinamismo extravagante que la obliga

Por el contrario, bien puede darse el caso de que dentro de un año, o sea cuando ya se hayan publicado casi un centenar de cuadernos *TRAS LA PANTALLA*, no os hayamos presentado, gentil lectora y benévolo lector, a vuestro artista favorito; aquel que ha despertado en vosotros mayor admiración y a quien deseariais ver como protagonista de todas las películas.

Y esto es así por cuanto es norma, de esta Revista publicar las biografías cuando podemos presentarlas a nuestros lectores con el inequívoco convencimiento de que estamos en posesión de todos los datos del artista elegido, además de algunos aspectos de su vida, que por su valor anecdótico pueden interesar a nuestros lectores.

En una palabra: que cuando se publique una biografía, ni el más enterado de su vida, ni el propio biografiado, puedan decirnos que nuestra obra es incompleta por haber omitido tal o cual detalle.

LA JUVENTUD DE HARRY

: : : : : CAREY : : : : :

Harry Carey, el artista que ha popularizado el remoquete de *Cayena*, es norteamericano, nacido en la capital del Estado de Ohio.

Sus padres eran poseedores de una inmensa fortuna, y estaban emparentados con la más rancia aristocracia.

Por tanto, no es de extrañar que Harry fuese educado para alternar con la gran sociedad y que, preocupándose de su porvenir, los autores de sus días le obligaran a cursar una carrera, no por los beneficios materiales que el ejercicio de la misma pudiera proporcionarle, cosa además de muy poca importancia para quien con sus rentas podía darse una vida principesca, si no para que fuera un hombre de provecho para su patria.

Y es que la psicología del pueblo norteamericano no admite la ociosidad, ni la vida improductiva, ni aún tratándose de los favorecidos por lo fortuna.

Harry estudió Derecho en el primer centro docente de Nueva York; su despierta inteligencia le permitió cursar esta carrera con tanto aprovechamiento, que se doctoró a una edad en la que a la inmensa mayoría de los futuros abogados les falta aprobar unas cuantas asignaturas.

Ya en posesión del título de doctor, cualquier otro que no hubiera sido Harry Carey, se habría limitado a vivir la tranquila vida de picapleitos, y a gastarse bonitamente los crecidos honorarios que le proporcionaba su bufete situado en el Broadway, y del que eran clientes importantísimas empresas y sociedades comerciales.

Pero para hacer tal, le faltaba inactividad a nuestro héroe,

y le sobraba, en cambio, inquietud espiritual. Así, pues, dedicóse a estudios diversos y a bucear en bibliotecas, a fin de adquirir los más variados conocimientos del humano saber.

Pronto se dió a conocer como escritor, y entre las obras que a él se deben, se cita muy elogiosamente la intitulada «Leyes agrarias» (The Lawn of country labours).

ENAMORADO DE LA VIDA
LIBRE, CIERRA SU BU-
FETE Y ADQUIERE UNA
: : : : : GRANJA : : : :

Carey, que por su mucha cultura, de proponérselo fácilmente hubiera llegado a ser una de las eminencias del foro, y que si se hubiera dedicado a la política pronto habría alcanzado renombre y prestigio, se fué cansando de leyes y litigios, y cuando llevaba cerca de un lustro ejerciendo, cerró su bufete y compró una granja en el Oeste, dispuesto a vivir la vida al aire libre.

Estableció un parangón entre la vida monótona de la ciudad, y la libre y siempre nueva del campo, y la elección no podía ser dudosa.

Carey, de los ejercicios físicos no sabía más que unos paseos a caballo por las grandes avenidas de la ciudad de los rascacielos, y las prácticas atléticas que hacía en el gimnasio de su casa.

En cambio, le eran casi por completo desconocidas la vida ruda, libre e independiente de ganaderos y vaqueros, y los placeres de la vida campestre, que no se circunscriben a descubrir constantemente nuevos horizontes y a extasiarse en la contemplación de las bellezas que con pródiga mano desparramó por doquiera la madre Naturaleza, si que también proporcionan un bienestar y una longevidad que en modo alguno se consiguen en las grandes ciudades, cuyos adelantos modernísimos, todos ellos a base de aparatos mecánicos tan ingratos a los espíritus selectos, sólo parecen tender a acortar la vida del hombre a fuerza de hacerla fatigante y cansina, cuando no monótona y desesperante.

Adquirió, como ya hemos dicho, una granja en Cleveland, dispuesto a cambiar totalmente de vida. En su magnífica propiedad, que era una de las más importantes del estado, mandó construir amplias cuadras en las que instaló gran número de caballos de las mejores razas.

Viviendo en pleno contacto con la naturaleza, se acrecieron en él los deseos de vivir la vida intensa del campo, y pasaba el día, ora interviniendo personalmente en las rudas labores de la granja, ora galopando incansablemente por montes y valles,

perfeccionándose en la equitación y recorriendo grandes extensiones de territorio.

Su espíritu observador, su aguda percepción y sus altas dotes psicológicas, le permitían hacer un detenido y exacto estudio de los hábitos y costumbres de los naturales de aquellas regiones y límites, y merced a estos conocimientos pudo dar años después un ciclo de interesantísimas conferencias sobre las leyendas y tradiciones de varios estados de la Unión.

Algunos aspectos de su vida despiertan viva simpatía hacia este hombre extraordinario, que si después, en el cine, había de interpretar tantas veces el papel de desfacedor de entuertos, ya antes en su vida particular había dado cumplidas pruebas de sus sentimientos quijotescos.

Pudiéramos presentar a nuestros lectores varias pruebas de ello, pero nos atendremos a una tan sólo, que es irrefutable demostración de lo que queda dicho.

Pronto cundió la noticia de que el nuevo granjero sabía de leyes como pocos. Así pues de hecho siguió ejerciendo su carrera durante su vida en el campo, con la sola diferencia de que entonces no percibía honorarios por las consultas que se le hacían.

Con gran frecuencia le visitaban pequeños propietarios que sabían que algún poderoso de la localidad trataba de apropiarse terrenos de su pertenencia, valiéndose de interpretaciones especiales de los códigos y mediante trampas legales. Cuantos se le acercaron en demanda de justicia recibieron invariablemente su consejo, y en no pocas ocasiones, su apoyo y protección.

Nada tiene pues de extraño que fuera querido por la inmensa mayoría de sus convecinos. Claro está que la simpatía con que le miraban muchos por los favores que de él recibieron, se trocaba en otros en odio por haberles anulado sus procedimientos imposibilitando sus planes de rapiña, pero Carey se sentía lo bastante fuerte para luchar contra éstos, caso de que le declarasen guerra, y además sentía la íntima satisfacción que proporciona a las almas nobles el conocimiento inequívoco del deber cumplido, máxime cuando el cumplimiento de tales deberes se lo impone uno mismo.

CÓMO SE HIZO CAYENA

ARTISTA CINEMATOGRA-

: : : : : FICO : : : : :

Ciertamente que las aficiones y hábitos de un individuo contribuyen no poco a la formación de su personalidad futura.

Pero hay casos en que un solo hecho, un solo incidente, bastan para que aquél dé a su vida un giro completamente opuesto al que venía siguiendo.



Harry Carey (Cayena)

Caricatura de Jarefa

Y nada mejor demuestra lo que decimos, que el ingreso en el cine de Harry Carey.

En cierta ocasión, varios artistas de la Universal Film Manufacturing Company presentáronse en una de las propiedades del opulento ganadero Harry Carey, y solicitaron su venia para filmar en ella varias escenas.

Accedió éste de buen grado, y, a su vez, pidió permiso para asistir a las mismas a que para él era un espectáculo desconocido por completo. Huelga decir que el permiso se lo concedieron *in continenti*.

Cuando ya se habían filmado varios metros de película, se presentaba una escena de todas veras emocionante. El protagonista, que lo era el célebre actor Frank W. Russell, al hacer saltar a su caballo una valla de gran altura, tuvo la desgracia de que el noble bruto, calculando mal la distancia, tropezase con uno de los travesaños y se rompiera una pata en su caída.

Ninguno de los caballos de cuantos llevaba la «troupe» reunía las requeridas condiciones para tan atrevida proeza, pues de tal puede calificarse el hecho de que después de salvar varias vallas, se penetre en una cabaña ardiendo.

El director sabía perfectamente que en las cuadras de Carey había magníficos caballos, por lo que rogó a éste que le prestase uno. El futuro Cayena, por toda contestación le acompañó a la quadra y le dijo que podía elegir.

El director eligió a «Fate», magnífico «pur sang», que después ha aparecido en varias películas de Cayena, montado por su dueño, con el que ha interpretado, entre otras, la gran producción titulada *Bajo sentencia de muerte*. Frank W. Russell, apesar de su condición de gran jinete, no pudo dominar a «Fate», quien no tolerando que le montase alguien que no fuese su dueño, hacía caso omiso de los latigazos que le propinaba Frank.

Entonces, para que el viaje no resultase infructuoso, con las consiguientes pérdidas del decorado que se había montado, Cayena se ofreció a desempeñar el papel confiado a Russell.

Tanto éste como el director, conociendo la habilidad y arrojo de Carey, aceptaron gustosos su ofrecimiento.

Montó Harry sobre su fiel «Fate», le acarició con unas palmaditas que el inteligente animal agradeció con un sonoro relincho y, moviendo orgulloso la cabeza, tomó carrera, y después de salvar las vallas, rápido como una flecha cruzó la cabaña ardiendo, y acercándose a la actriz que desempeñaba el papel de secuestrada, Carey la cogió en brazos y la llevó al sitio convenido.

El director quedó asombrado de la pulcritud con que Harry había llevado a cabo su difícil labor, que era más propia de un actor consumado como Russell, que de un improvisado debutante.

Reconociendo las admirables cualidades que poseía, le rogó aceptase un puesto en la compañía.

Carey aceptó; le seducía la vida inquieta del artista cinematográfico, y el peligro que pudiera correr su vida era un incentivo más para ello...

:: :: SU ARTE :: ::

La personalidad artística de Cayena nos interesa en grado sumo.

Es el actor que interpretando los papeles de *cow-boy* se nos muestra como uno de estos hombres que parecen haber elevado la audacia a la categoría de sistema.

En él, la audacia es la resultante de un valor sin límites y de un completo dominio sobre sí. No hay obstáculo que no quede bajo las patas de su caballo, ni peligro que no salve su valor y su sangre fría, y hasta en la situación más comprometida sabe salir airoso, demostrando así, que Cayena es sinónimo de todas las audacias y de todos los heroísmos.

Encarna a maravilla el montaraz de la frontera mejicana que hasta hace poco campaba por las praderas de California y Texas. La audacia, no exenta de violencia en muchos casos, es su único guía; la solución para toda clase de conflictos es una sola e invariable: el arma de fuego, bien sea el rifle o la pistola automática.

La ley y la razón están siempre de su parte, y cuando no, sabe saltar por sobre toda clase de prejuicios y códigos. De idéntica manera, que lo atropella todo para libertar a la mujer amada, corre veloz e incansable por montes y valles para salvar a cualquiera que esté en peligro.

Como jinete posee una destreza y habilidad difíciles de igualar; ha realizado proezas acreditativas de un arrojo y una valentía nada comunes. Y este mismo *cow-boy* que monta a caballo de cualquier modo, y que una vez montado sabe hacer equilibrios prodigiosos que burlan toda ley de estabilidad, «sabe» caer; se lanza por vertiginosas pendientes y precipicios y efectúa una caída, mortal de necesidad para cualquier otro, pero que a él no le ocasiona el más ligero rasguño.

Esclavo del detalle, procura que les escenas por él filmadas sean una bella plasmación de la realidad, y por ello en una de sus películas, si mal no recordamos en la titulada *Oeste es Oeste*, descendiendo a los pozos de las minas de United Veide y Daisy Mine, cuyo fondo alcanza la profundidad de más de 2,000 pies.

Es un actor mimico perfecto; su gesto es sobrio, y acciona con desenvoltura. Cada uno de sus movimientos y cualquiera de sus expresiones faciales vale por una frase. Muy justamente se le con-

sidera como a uno de los más completos actores de la escuela americana.

Además, prescinde en absoluto de toda clase de maquillaje, ya que le basta con la mirada, con el movimiento y con la contracción o dilatación de los músculos faciales para dar la sensación justa que su papel requiere.

También se le considera uno de los mejores tiradores americanos. La carabina Winchester y la pistola automática son en sus manos, armas de la más alta precisión; su pulso firme, y su matemático golpe de vista le permiten contar los impactos por disparos.

Nos interesa hacer constar que cuanto decimos referente a la labor artística de Harry Carey está bastante por debajo de la realidad.

De ello se convencerá quien haya visto algunas de las películas de cuantas ha filmado para la Universal Film en cuya marca debutó y por cierto en singular circunstancia que ya hemos relatado.

Las principales «estrellas» que han desempeñado papeles con Cayena, son Eileen Sedwick, Mary Charleson, Winifred Westover y Vola Vave.

:: : SUS CREACIONES :: :

Después de haber hecho un modesto estudio de su labor cinematográfica, creemos oportuno enumerar las principales películas de las que ha sido protagonista el simpático Cayena.

Los tres padrinos. — Título de un emocionante film que nuestro héroe ha hecho una de sus más estupendas creaciones.

Aprovechando un motín se escapan del presidio tres confinados, y se ocultan en una aldea lejana, cuyos moradores son en su mayor parte mineros.

Cayena se enamora de una camarera de café, llamada Rubí, y aunque ésta intenta volverle al buen camino, el presidiario, bien sea porque el delito le atrae irresistiblemente, bien por hacer causa común con sus dos compinches, se complica en un robo y huye con ellos al desierto.

En uno de sus merodeos encuentran a una mujer moribunda que les ruega apadrinen a su hijita. Los bandidos oponen resistencia pero Cayena jura a la pobre madre que cumplirá sus deseos y llevará a la niña a casa de unos parientes que residen en la aldea.

Víctima de las penalidades del desierto muere la desgraciada, no tardando también en sucumbir los dos compañeros de Cayena. Este, en cumplimiento de su palabra, lleva a la niña a la casa donde le indicara la moribunda. Al salir satisfecho por el deber cumplido, la policía le detiene.



Uno de los últimos retratos de Harry Carey



Harry Carey en dos aspectos de « Sangre en la pradera »



Harry Carey en «La marca infamante»

Conducido nuevamente a presidio, tanto por su buena conducta como por la influencia de Rubí es indultado poco tiempo después.

Ved pues al expresidario que casado con Rubí, y regenerado, vivirá en sociedad observando una intachable conducta que hará olvidar un pasado de fechorías y latrocinios.

Un hombre de paz.—El argumento de esta película es original del renombrado escritor Frederik J. Jackson, y adaptado al cine por Georges Hilvely, se filmó bajo la dirección de Jack Ford.

Es una bella demostración de la valentía e intrepidez de Harry Carey.

Nos encontramos en el Estado de Arizona, a principios del siglo actual. Cayena, que posee un importante rancho en el condado de Yucca, ve constantemente lesionados sus intereses y molestada su persona por el *sheriff* (juez de paz), que mal cumpliendo la misión que le está confiada, comete mil y una tropelías.

Cayena no quiere vengarse, y pide apoyo al *sheriff* de Pinkerton, quien no puede intervenir en el asunto por no tener jurisdicción sobre el condado de Yucca.

Cayena ama a la hija del *sheriff* de Pinkerton, llamada Magdalena, por quien es correspondido. El *sheriff* de Yucca la ama también y al saber que Cayena es el elegido de su corazón agudiza aun más su persecución contra éste. Cayena, desesperado, se propone tomar una violenta resolución, pero Magdalena le hace prometer que no hará uso de su revólver.

Se entera de ello su rival, y cree que podrá atacar a Cayena impunemente; como primera providencia envenena las aguas de un arroyo contiguo al rancho de éste, en donde bebe su ganado. Después alza en armas a varios ganaderos para que asalten su casa.

Cayena se acuerda de lo que ha prometido a su novia, y por tanto se abstiene de utilizar el revólver, pero para defenderse de los salteadores provoca varias explosiones de dinamita, poniéndolos en retirada. Uno de los grupos, sabiendo que el *sheriff* de Pinkerton se ha ausentado, se dirige a su casa y rapta a Magdalena. Cayena es advertido de ello y se lanza en persecución de los raptos, y haciendo entrar de nuevo en funciones su mágico revólver, consigue rescatar a su prometida.

Pero sin duda estaba escrito que los de Yucca aún habían de seguir haciendo de las suyas, y mientras se casan los novios, penetran en Pinkerton dispuestos a arrasarlo todo. Pero no contaron sin duda con la valentía de Cayena, que, terminada la ceremonia, se puso al frente de un grupo de bravos que redujo a los asaltantes.

Nombrado *sheriff*, Cayena logró imponerse y no se ha registrado ningún levantamiento entre los ganaderos del condado de Yucca.

—*El vagabundo.*—Fotodrama en cinco partes, cuyo argumento, basado en una novela de Harry Herbert Knibbs, tiene cierta

semejanza con los «bocetos californianos». Adaptó la obra y dirigió su filmación Lyne Reynolds.

La acción transcurre en California en la época actual. Es la historia de un vagabundo poeta en cuyo espíritu se superponen aún ciertos sentimientos de lealtad y de decoro, que en compañía de un amigo suyo, joven y fuerte, recorre el trayecto de la vía férrea que conduce, a través de las áridas llanuras de Arizona, a los grandes centros mineros.

En esta película le ocurren al protagonista interesantes aventuras que culminan en un dramático fin, no siendo la fatalidad por completo ajena al desenlace.

— *El azote del amor*. — Película cuyo argumento encaja perfectamente en las facultades de Cayena; la acción se desarrolla en el «salvaje Oeste», y abundan en ella las situaciones en cuya solución juega el revólver el principal papel.

— *Los parias de la sierra*. — *El jinete de hierro*. — *El caballero cow-boy*. — *Bajo sentencia de muerte*. — *El brazo de la ley*. — *El jinete vengador*. — *A prueba de bala*. — *Cayena el bravo*. — *Mi hacienda ganadera*. — *Un hombre del Este*. — *En nombre de la ley*. — *Esposa por correo* (de la marca Trans Atlántic), y *Hombre entre hombres*, son otras películas escogidas al azar entre las muchas que ha sabido dar intensa vida.

Nuestros lectores sacarán en consecuencia de que en el intrépido Cayena concurren dos circunstancias que, hermanadas, motivan que su labor sea doblemente admirable, por cuanto la mucha producción no ha motivado mengua en la calidad; todas las películas que ha interpretado Cayena han despertado el máximo de interés y emoción, y ello tanto por la trama del asunto, cuanto por la interpretación que el artista les ha dado. Nosotros vemos en Carey a uno de estos actores que, superándose a sí mismos, logran invariablemente sorprendernos con una nueva faceta de su arte y con sus infinitos recursos de gran artista.

Bien reciente está su interpretación del principal papel de este fotodrama de emocionante argumento, que se titula *La envenenada*, y que se ha proyectado hace poco tiempo en los principales cines de esta capital.

: SU VIDA ANECDÓTICA :

Según ha manifestado repetidas veces, los ratos más felices de su vida, son los que pasa montado en uno de sus magníficos caballos, y con el rifle apercebido por lo que pueda suceder.

Harry Carey posee varias propiedades en diversos puntos del Oeste norteamericano. La más importante de todas es la situada en Newhall. En ella posee un parque zoológico integrado por infinidad de animales inofensivos y... comestibles.

Celebrando el día de Gracia, instituido por el Presidente Wilson como recordatorio de la terminación de la guerra mundial, Cayena convidó a sus numerosas amistades, y mandó sacrificar cien pavos de su colección numerosísima.

Con motivo del viaje al Japón que efectuó la intrépida «estrella» María Walcamp, para filmar varias escenas de la película *En las garras del dragón*, Mr. S. Mitsuhashi, gerente del «Komparu Kan», y uno de los más eminentes cinematografistas del Imperio del Sol Naciente, escribió un largo y bien meditado artículo con el que daba la bienvenida a la intrépida María Walcamp, y se lamentaba de que no viniese acompañada del admirable actor cow-boy Harry Carey, uno de los artistas americanos que en el Japón cuenta con mayor número de admiradores.

Nuestro distinguido colega, la revista de Río Janeiro «Palcos o Telas», organizó una encuesta para averiguar cuáles eran los más célebres artistas del cine, estableciendo las diferentes modalidades del arte.

En la pregunta «¿Cuál es el mejor actor cow-boy?» Cayena fué uno de los que obtuvo mayor número de sufragios.

La mayor parte de las películas de la «Universal» de que ha sido protagonista nuestro biografiado, se filmaron bajo la dirección de su íntimo amigo, Jack Ford.

Por cierto que este señor, sea por superstición, o por lo que fuere, tiene por costumbre suspender sus trabajos por todo el día, cuando algún gato se acerca por el lugar donde se filman las escenas.

Cayena, en su primera película, de la que ya hablamos en otro lugar de este libro, resultó con el traje chamuscado, y tuvo la feliz ocurrencia de venderlo en pública subasta en un festival benéfico.

Un millonario americano pagó por él la crecida suma de 5,000 dolares.

El autor favorito de Harry Carey, es Bred Carter, y le considera como el más ingenioso escritor cinematográfico, que sabe emocionar a las multitudes con sus atrevidas creaciones.

Prueba de la popularidad que goza el simpático Cayena, es este hecho que vamos a relatar. En los primeros días del mes de julio del presente año, recibió la visita del director de una de las más importantes fábricas de armas de fuego de los Estados Unidos.

El objeto de la visita, no fué otro, aparte del natural honor que para él significaba el pasar un rato de plática y estrechar la mano del célebre cow-boy, que solicitar permiso para bautizar con el nombre de «Harry Carey» a un nuevo modelo de pistola automática perfeccionada de alta precisión.

Cayena otorgó el permiso solicitado, y, a los pocos días, se vió agradablemente sorprendido con el recibo de dos magníficas

pistolas del nuevo modelo, a las que acompañaba una tarjeta de la casa reiterándole su agradecimiento por la deferencia que con su Director había tenido, y rogándole aceptara aquel modesto presente.

De los mágicos efectos de las pistolas podrán juzgar nuestros lectores cuando vean la película titulada *El azote del amor*, de la que es protagonista nuestro biografiado, y que no tardará mucho tiempo en proyectarse en los cines de esta capital.

Aunque cualquier incidente de la vida de Cayena es digno de ser conocido, el que vamos ahora a relatar merece especial mención. Nos conmueve hondamente la lectura de este episodio de su vida en el que Carey hace gala de una fuerza hercúlea, y de algo no tan asequible: una prodigiosa sangre fría y un valor sin límites.

En cierta ocasión salió a dar un paseo montado en uno de esos caballos ejemplares de la raza caballar que posee en crecido número.

Era una de esas tardes caliginosas en las que el sol, mostrándose dispuesto a alterar las inmutables leyes de la naturaleza, intenta con su calor asfixiante retrotraernos a la época en que aun no había comenzado el enfriamiento de la corteza terrestre.

El intrépido Cayena, rifle en hombro, marchaba al trote corto por la carretera, cambiando frecuentes saludos con sus vecinos.

Siguiendo su ruta acertó a pasar por junto a un empujado en donde se hallaban varios hombres fumando en mayúsculas pipas y jugando a los naipes. Algunos le saludaron, y otros, los menos, miráronle rencorosamente. Uno de ellos, que pasaba por jaque y matón, aludióle en alta voz y en tono de mofa.

Cayena miró al insolente, y a buen seguro que hubiera seguido su camino, despreciando la provocación, pero la estentórea risa de varios de los presentes mortificóle en grado tal, que volviendo grupas se dirigió hacia el empujado.

Desmontó, ató su corcel al tronco de un árbol, y aproximándose al provocador, le dijo:

— No es propio de hombres, insultar estando bien acompañado. Jamás he rehuído un reto; por tanto, podíais venir a encontrarme si teníais conmigo alguna cuenta pendiente.

— Así lo hubiera hecho si no fueras un cobarde — contestó el otro, con odio reconcentrado y aprestándose para la lucha.

No se cruzó entre ellos una palabra más. Comenzó la lucha; los naturales del Oeste norteamericano son gente que gusta de las emociones fuertes y no tiene por costumbre mediar cuando dos riñen; así, pues, apartáronse para dejar plaza a los combatientes. Su único deseo era poder presenciar todas las fases de la pelea.

El contrincante de Cayena era un corpulento vaquero capaz



Retrato de Harry Carey

Dibujo de J. Andreu

físicos y habiendo llevado siempre una vida ordenada, ha llegado a una edad en la que a la inmensa mayoría de hombres se observa harto visiblemente una franca decadencia, pudiendo por su fuerza y vigor competir con un hombre de 25 años.

Es alto y de complexión atlética. Su figura es extramadamente simpática. Su cutis ha adquirido un tono bronceado, efecto del abrasador sol californiano; sabe reír con esa risa encantadora de Tom Moore, y muestra entonces dos hileras de niveos dientes de los que cuida con tanto esmero como la más adorable damita.

En la mayor parte de las escenas aparece ceñudo, con mirada dura, lanzando rayos sus fulgurantes pupilas, pero en su trato íntimo posee un alma infantil, y es el prototipo del hombre dócil y bueno y amigo leal.

Viste preferentemente el típico traje de *cow-boy*, aun cuando no ha de actuar frente a la máquina. No obstante sabe vestir como el aristócrata más pulido, y así se nos ha presentado en algunas de las películas de la «Serie de Oro», de la casa «Universal».

Está casado con una estrella de dicha casa, llamada Olve Fuller Golden, retirada hace años del cinematógrafo.

Tal es Cayena, cuyo verdadero nombre es Humun Harry Carey, y que según opinión de uno de los más célebres críticos de la cinematografía mundial, es el actor que debido a algunas incidencias de su vida, no representa el drama, lo vive...

EMILIO P. DE NEGURI



TRAS LA PANTALLA

GALERÍA DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Bruch, 3 - BARCELONA

Se publica los sábados

Estos cuadernos se servirán a domicilio, mediante los siguientes

ABONOS

Abono anual,	España y Portugal:	18 ptas.	- Extranjero:	25 ptas.
» semestral	»	9 »	»	12'50 »
» trimestral	»	4'50 »	»	6'25 »

Pago adelantado, por Giro Postal o valores de fácil cobro

NUESTRO BUZÓN

M. Fernández. — Sevilla. — Tanto la protagonista de la «Bala de Bronce» como la del «Secreto del Submarino» es Juanita Hansen.

Francisco Rosell. — Ciudad. — Efectivamente está en lo cierto. Tenemos esas biografías en cartera.

El Audaz. — Barcelona. — ¿Las películas que ha interpretado Helen Holmes? Son muchas. ¿Los nombres de las mismas? Muy variados. ¿Si publicaremos su biografía? ¡Ya lo creo! ¿Si lleva cristales en sus lentes? En su día lo diremos. ¿Si la mujer que trabaja siempre con él es su esposa? Tanto podría ser su esposa como la madre... del otro actor que siempre trabaja con ella. Pero, ¿ya se ha fijado que es mujer?

Thesy Schropp. — Madrid. — Francesca Bertini «U. C. I.» Via Macerata, 51, Roma, Italia. Tom Mix, «Fox» New-York, (U. S. of A.) Tullio Carminati, «Tiber Film» Roma. A Tom Mix, lo menos en francés, a los restantes pruébelo como indica. No se descuide de incluir en la carta sellos internacionales, y hágalo en la forma como menciona en la suya, que por nuestra parte estamos dispuestos a servirla conforme sus deseos.

Un noi del Prat. — Prat del Llobregat. — Gracias a la amabilidad de otro simpático lector que le aprecia mucho y que firma «El incógnito misterioso» puedo darle la dirección de Frank Glendon, que es «Vitagraf Co. of America» East 15 th. St. and Locust Ave, Brooklyn, N. Y.

Fifi. — Cartagena. — Ignoramos la dirección de Francis X. Bushman. La de Leon Mathot es: 47, Boulevard Felix Faure, Paris. La de Frank Mayo, 018, Franklin, Ave, Los Angeles, California. Los artistas contestan cuando entienden lo que se les dice y si están de buen humor. Me conformo en ir coleccionando los besos.

Liberty. — Madrid. — Las tapas para encuadernar el primer volumen de «TRAS LA PANTALLA» cuestan 1'50 ptas. La dirección de Harold Lloyd es, Rolin Film, Comp. Court and Hill Studios, Los Angeles, California, (U. S. A.) La de Leon Telleguen no la tenemos aún. Por lo menos escribales en francés, y a nosotros más a menudo.

NOTA: Suplicamos a todos nuestros lectores que nos favorecen con sus preguntas tengan un poco de paciencia si no las ven contestadas inmediatamente, pues debido al exceso de correspondencia, nos vemos en el caso, al contestarla por riguroso turno, llevar por lo menos dos o tres meses de retraso.



TRAS LA PANTALLA

Galería de Artistas Cinematográficos

SE VENDE EN TODA ESPAÑA, BALEARES, PORTUGAL, ÁFRICA (POSESIONES ESPAÑOLAS) Y EN EL NORTE Y SUR DE AMÉRICA

Cuadernos publicados De venta en esta Admón.: Bruch, 3 - Barcelona, y en casa nuestros agentes exclusivos al precio de 35 céntos.

N.º 1 Francesca Bertini, 3.ª edición. — N.º 2 Ch. Chaplin (Charlot), 3.ª edición. — N.º 3 Douglas Fairbanks, 2.ª edición. — N.º 4 Mary Pickford, 2.ª edición. — N.º 5 Charles Ray. — N.º 6 William Duncan, 2.ª edición. — N.º 7 Pearl White, 2.ª edición. — N.º 8 Gustavo Serena. — N.º 9 Pina Menichelli. — N.º 10 Max Linder. — N.º 11 Margarita Clark. — N.º 12 Eddie Polo. — N.º 13 María Walcamp. — N.º 14 Wallace Reid. — N.º 15 René Cresté. — N.º 16 Hesperia. — N.º 17 Roscoe Arbuckle (Fatty). — N.º 18 Mabel Normand. — N.º 19 William S. Hart. — N.º 20 Juanita Hansen. — N.º 21 Sessue Hayakawa. — N.º 22 Dorothy Dalton. — N.º 23 George Walsh. — N.º 24 Susana Grandais. — N.º 25 Tom Moore. — N.º 26 Norma Talmadge. — N.º 27 Harry Houdini. — N.º 28 Paulina Frederick. — N.º 29 Harold Lloyd. — N.º 30 William Farnum. — N.º 31 Madge Kennedy

La colección ricamente encuadernada de este primer volumen: 12'50 ptas.

N.º 32 Antonio Moreno
» 33 Huguette Duflos
» 34 Leon Mathot
» 35 Henny Porten
» 36 Tom Mix

N.º 37 Carol Holloway
» 38 Tullio Carminati
» 39 Geraldine Farrar
» 40 Frank Mayo
» 41 Maria Jacobini

ACABA DE PUBLICARSE

la Serie B. de **ESTRELLAS DEL LIENZO**, magnífica colección de postales de artistas cinematográficos, compuesta de los artistas EDDIE POLO, VIVIAN MARTIN, THOMAS MEIGHAN, ELSIE FERGUSON, WILLIAM S. HART. — Va publicada la Serie A: FRANCESCA BERTINI, WALLACE REID, BILLIE BURKE, TOM MOORE, RUTH CLIFORD. — Precio: 20 céntos. cada una y 90 céntos. la serie.

Los encargos de fuera Barcelona los serviremos, previo el envío de su importe por Giro postal o sellos de correo, mediante un aumento de 5 céntimos por cada remesa. Certificados, 35 céntimos.

Depósitos para la venta: Bruch, 3, Barcelona; Pretel de los Consejos, 3, Madrid, y en todas las principales Papelerías y Librerías de España.